Presentación

Autor(en): **Boer, Harm den**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2010)**

Heft 15-16

PDF erstellt am: **03.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-1047301

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Presentación

Harm den Boer *Universität Basel*

Los artículos que siguen recogen los textos leídos en las Jornadas Hispánicas de la SSEH en Basilea 2008, en torno al *Canon y la edición de los clásicos*. Propusimos el tema a raíz de unas discusiones surgidas en España al presentarse una nueva, ambiciosa colección de clásicos adaptados[1], y por un vivo debate que he podido observar en Holanda, y ahora también en Alemania, acerca de un renovado canon de literatura con la misión de orientar futuras generaciones de lectores 'nacionales'.

Parece que los dos fenómenos reflejan que la vuelta al canon 'decretada' en 1994 por Harold Bloom sigue teniendo una gran actualidad en nuestra Europa, aunque creo que no es por las razones estéticas esgrimidas por el gran crítico norteamericano. Me explico, aludiendo a contextos muy concretos.

El intento de revivir una serie de autores y obras con carácter de indispensable referencia cultural a través de una reescritura actual donde un Cid se enfrente con marcianos o las leyendas de Bécquer son visitados por zombis radioactivos... es, fuera de consideraciones de su logro artístico, una muestra clara de la ambigüedad inherente en el trato que recibe hoy el patrimonio literario heredado. Por una parte, hasta los espíritus más iconoclastas siguen haciendo referencia a una selección de obras de las que no pueden o quieren prescindir, llámenlas 'clásicas' o de otra manera. Por lo visto, no se puede aún contemplar una cultura actual sin vínculo con un canon histórico. Ahora bien, ese mismo proyecto editorial, por muy lúdico que haya sido su planteamiento, también refleja que la distancia entre esos clásicos y el lector

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 15-16 (primavera-otoño 2010)

[1] Me refiero a la colección "451.re" de 451 editores.

de hoy día es grande, para no decir abismal. Desde hace tiempo que la cultura escrita está cediendo lugar a la audiovisual-digital, y aunque tal vez no sea justificada la lamentación sobre nuestros alumnos mal escolarizados, porque ellos tienen habilidades y conocimientos generales que las generaciones crecidas en el siglo XX no tenían, no cabe duda que para ellos un texto medieval o del Siglo de Oro resulta un verdadero obstáculo. Los clásicos requieren cada vez más explicación, pero los lectores de hoy día no tienen un hábito de lectura que les haga digerir un mar de notas al pie de la página: no es que naufraguen, simplemente no se animan a embarcar. De ahí que surjan experimentos de edición, con o sin imagen, adaptando o abreviando el texto –como el discutido *Quijote* de Florencio Sevilla– que pretenden abrir caminos nuevos.

Siendo la edición una de las actividades básicas de nuestra disciplina, y todavía con mucho peso en la tradición académica en el mundo hispano, me ha parecido muy interesante conocer las reflexiones y actividades en nuestra área profesional. Además del contexto cultural general mencionado arriba, puede tenerse en cuenta que las ediciones de clásicos han tenido un público muy concreto que no sólo ha evolucionado en su preparación sino, y muy vistosamente en España durante los últimos años, en su número. Seguro que ya no es tan fácil editar un texto para añadir al canon cuando el mercado universitario experimenta un cambio (declive) tan profundo. Otro factor también debe afectar la edición actual: el lugar cada vez más consolidado del espacio digital y virtual. A pesar de los problemas de los derechos de autor (y ¡de los editores!) que representa, el espacio virtual auspicia posibilidades excelentes para dosificar la información requerida un público heterogeneo de lectores.

Es precisamente la heterogeneidad de nuestras sociedades actuales, globalizadas lo que ha motivado el debate más reciente sobre el canon al que he aludido al principio. Intuido ya por Bloom en su defensa de la civilización occidental, la política y las instituciones de los países occidentales sujetos a una fuerte imigración se están queriendo ocupar del canon para un proyecto de sociedad que crea referencias culturales compartidas, allí donde la religión y el estado han perdido su función aglutinadora. El reto consiste en la introducción de un canon que refleje a través de una memoria colectiva los cimientos de cada sociedad o estado, pero que es a la vez lo suficientemente flexible para incorporar voces distintas, disidentes o de grupos hasta el momento

silenciados en los discursos culturales o de historia literaria. Puede ser uno muy escéptico sobre la representatividad de cualquier selección, el hecho es que la cultura y la literatura tienen una función orientadora. En la enseñanza académica y en la crítica nos piden lo mismo, no porque tengamos autoridad, sino porque nos dedicamos a ello.

He aquí las reflexiones que motivaron las Jornadas Hispánicas de Basilea, que luego tomaron un curso algo diferente a lo que pensamos. Tuvimos que prescindir de una contribución por una inesperada baja, y la meterología casi nos privó de nuestro conferenciante procedente de Amsterdam. No hubo gran discusión sobre maneras radicales de editar, aunque el canon sí, como siempre, invitó al debate. En cambio, los artículos que se presentan a continuación reflejan dos claras tendencias actuales: por una parte, la necesidad una constante reflexión y actualización del canon de la literatura hispánica desde la literatura medieval, con el valor de las traducciones (Pereira), pasando por las fronteras entre la escritura religiosa y literaria (Carrasco), la presencia de la cultura hebreoespañola (Brown) a la literatura que se expresa en la la frontera entre México y EEUU como escenario privilegiado de nuestro orden mundial (Galeuchet), y por otra parte 2) la necesidad continua de disponer de ediciones rigurosas, las que siguen siendo la base para cualquier trabajo consecutivo, también el que busca la actualización. Así lo reflejan el testimonio de la cuentística oriental en lengua española con tan importante repercusión posterior (Döhla) y la problemática de entender a Lope de Vega a través de rigurosas y novedosas ediciones actuales (Sánchez Jiménez).

No quiero terminar esta presentación sin expresar mi deuda con Sandra Carrasco por su ayuda en la organización del evento y en la preparación del Dossier. Agradecemos asimismo el apoyo de la SSEH, de la *Académie Suisse de Sciences Humaines et Sociales*, la *Embajada de España en Suiza* y la Philologisch-Historische Fakultät de la Universidad de Basilea para la organización de las Jornadas y la disposición del comité del *Boletín Hispánico Helvético* de acoger esta publicación.